Año XIX. — Núm. 2444 — Buenos Aires, SABADO 16 de Enero de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavo

LA PROTESTA

Ilusiones de la guerra

La facilidad con que las ilusiones producidas por la guerra toman cuerpo, se desarrollan y agrandan entre los revolucionarios del continente conflagrado, nos lleva a la conclusión de que el raciocinio, los elementos de juicio y el espíritu crítico, se encuentran casi anulados por efecto de la impresión violenta de la inmensa catástrofe.

Es indudable que las ilusiones a que me refiero, por algunos sinceramente alentadas, son por otros empleadas como mero recurso en la lucha subterránea de los intereses mezquinos.

A estos la frase «armiamoci e partite», que en Italia han oído muchas veces, los retrata con fidelidad.

Pero ocupándose únicamente de hablarnos de la civilización de los estados democráticos, esperan que la guerra realice lo que sólo el pueblo es capaz de hacer por medio de la revolución; los que ven próxima la constitución de los Estados Unidos de Europa, como consecuencia de la guerra que para siempre, —dicen — habrá matado a la guerra; los que llevados por estas ilusiones contribuyen en una u otra forma el triunfo de una de las partes en lucha no hacen más que ocupar el vacío dejado por las ilusiones que disipó el estallido de la guerra con nuevas ilusiones.

Hay una diferencia: las últimas durarán menos tiempo que las primeras; con la terminación de la guerra, desaparecerán.

Las ilusiones recientemente desvanecidas eran las viejas, las que durante tantos años hemos acariciado en lo más íntimo y que cuando hablábamos de una posibilidad de conflagración en Europa, nos daban la convicción de que a la guerra burguesa se constataría con la guerra social emancipadora. Pensábamos con Isnard, aquel brillante orador de la Gran Revolución, «que los combates que libren los pueblos por orden de los déspotas se parecen a los golpes que se dan a la obscuridad dos amigos, excitados por un pérfido instigador; si surge la luz arrojan las armas, se abrazan y castigan a los que le engañaban». Esa luz era la Revolución que todos esperábamos... pero la luz no se hizo y los pueblos continúan en la obscuridad degollándose y destruyendo con loca furia.

El mal no se limita a los que mueren en la guerra; los que quedan en las ciudades y los campos sin que les hayan tocado las balas, son tan muertos como los otros; se abandonan a la indiferencia y a la inacción, se pierden para la lucha revolucionaria y consideran fatal que la esclavitud sea eterna.

Al desaparecer la ténue gasa de las ilusiones, este es el fin a que se precipitan los que en ellas fundaban todo el ideal de transformación.

Hervé, en su «Guerre Social», nos repite con frecuencia que los soldados que parten hoy al campo de batalla, cantando La Marsellesa, regresarán victoriosos con las estrofas de La Internacional en los labios. Otros hablan como de un hecho cierto de los futuros Estados Unidos de Europa y el fin de las guerras. Kropotkine por otra parte, ve de una necesidad imperiosa para el resurgimiento de La Internacional, que cada uno se decida a constituirse en soldado para defender a los Estados pequeños de la opresión y conquista de los fuertes.

Profetas y vaticinadores están en su cuarto de hora. Los soldados que parten a la guerra, bien que en su mayoría ignoran el himno de la revolución, los pocos que conocen la Internacional obran contra ella al empuñar las armas, y no creemos que las balas alemanas conozcan otra música que la de la muerte para los franceses...

Mientras la autoridad sea la llamada a establecer las relaciones entre los individuos y los pueblos, la guerra no desaparecerá. Toda autoridad es imperialista en esencia, y, aunque toda Europa fuera republicana, no se constituiría en federación de Estados, porque el estado de cada nación tiene la misión vital de conseguir el predominio económico, que es el imperialismo o la autoridad sobre las cosas, a la vez que el predominio político, que es la propiedad de la autoridad. En la América del Sur republicana tenemos un ejemplo vivo de esta afirmación. Lejos de tender a la constitución de los Estados Unidos de Sud América, en esta parte del continente donde no hay la división de razas, idiomas, etc., tan profunda como en Europa, las naciones se separan más y más, procurando avasallar a las vecinas más débiles. Esto sin contar que después de una guerra, las naciones que salen vencedoras experimentan siempre una hipertrofia del nacionalismo ultra reaccionario y patriotero.

La desaparición del militarismo es otra ilusión que se espera de la guerra.

¿Cómo podría mantenerse en pie la autoridad sin la fuerza material? ¿Es que acaso el militarismo no es la expresión concreta del poder del Estado? Los anarquistas vemos la desaparición del uno íntimamente ligada a la del otro, y esta revolución como obra de las fuerzas nuevas que pugnan por la transformación social; nunca como fruto de una guerra burguesa de predominio. El mundo nuevo sepultará al viejo.

¿Por qué vendrá Kropotkin a decirnos que debemos salvar el viejo mundo de la explotación y la tiranía?

La propuesta que hace para que resurja La Internacional, que él supone muerta, de aceptarla sería la muerte rápida y verdadera de La Internacional. La defensa de las naciones pequeñas contra el ataque de las grandes, no puede ser la actitud de los revolucionarios. Los pequeños Estados existirán mientras existan los grandes; defenderlos es entonces, defender la sociedad como actualmente está constituída. ¿Y esta sería la misión de La Internacional? No. Ni La Internacional ha muerto ni seguirá tras estas ilusiones.

Como hasta hoy, como será siempre, la transformación social la traerá la revolución, y a ésta, los revolucionarios.

De la guerra, una sola cosa podría alegrarnos: que nos ayudara a matar la «civilización» burguesa aumentando el número de los descontentos y debilitando el poder de la autoridad. Para esto nada como el agotamiento completo de las naciones beligerantes; que en esta guerra, los que triunfen queden tan débiles, que no puedan siquiera recoger el laurel de la victoria.

Todo lo que contribuye a la guerra burguesa es enemigo de la guerra social. ¡Que desaparezcan sus enemigos!

—Boro—

ACTUALIDADES

El precio del pan

La gente se suicida por huir al hambre; los extranjeros marchan a los lugares donde nacieron, escapando de la miseria de aquí — un diario de ayer comenta la partida de muchos —; y el remedio a estos males, ya se ha encontrado. Los comerciantes piensan subir el precio del pan; remedio eficaz! Ah! no quieren creernos que nos estamos muriendo de hambre; no quieren creernos que somos unos pobres desgraciados, nos figuran con los bolsillos llenos de dinero. Qué tenemos que hacer para que se nos crea? Será necesario meter las narices de los explotadores dentro de los bolsillos de nuestros trajes — si merece el nombre de traje un pingajo sin forma ni color — para que se convenzan de que no tenemos un ochavo? O tendremos que convencerlos a palos? La paciencia tiene un límite; no tenemos trabajo, el pueblo está en la miseria, hambriento. Y queréis aumentar el precio del pan! Veremos lo que sucede señores explotadores, cuando el hambre atormente demasiado; tened cuidado, pues os prometemos una paliza. Por ladrones. Por sinvergüenzas...

Miedo del miedo

Un cómico, vuelto de la guerra al hospital, gravemente herido, cuenta sus aventuras. — Oh, vieran Vds... Encontrándome yo en la línea de fuego...

Amber el Luchador, a quien Tartarín legó su fabulosa ingenuidad, también empezaba así. — Encontrándome yo, etc... — Bien; esto no tiene importancia... Todos los héroes son algo infantiles... Pero entre las cosas que dice este grande heroe, que en tiempos normales era cómico, una nos parece curiosa. — Lo que yo tenía antes—habla el cómico—era miedo del miedo... Después, la batalla, los hombres muertos, los tiros.

Pobrecito... Tenía miedo de que el espanto lo estrangulara... Imaginamos el sombrío soliloquio anterior a su decisión de matar o morir... Acostumbrado a la ficción dentro de la convencional ficción de la vida, quizá ese fué su único momento de sinceridad... Lo desconocido atribulábale el alma; ante la eminencia de una bala asesina, reflexionó sobre lo efímero de su existencia... y la idea de no ser más, de para siempre no existir más, le avisó de la certeza cruel de la tragedia para cuya interpretación lo llamaban... La facil tristeza de los dramas escritos estaba lejos. Después de la histriónica muerte, resulta pintoresco tomar champagne en Montmatre...; pero si la muerte silba de pronto y muy lijera se nos mete con una bala en el corazón cuando contamos historias de hogar a los amigos de la trinchera... entonces! Ah, qué angustia... El hombre simple renace en nosotros... Y no quiere ser cómico, no quiere ser heroe, no quiere ir a la guerra, tiene miedo del miedo a la muerte...

Imaginamos que este artista de teatros, terminó de hablar, así:—Después, señoras, mis sentimientos de francés...

El «sentimiento francés» lo hizo otra vez cómico... Y le rompieron una pierna...

Tesoros de la humanidad

En París, el anticuario René Ferrand ha sido condenado a cuatro años de prisión, porque dirigía una empresa para realizar robos en los museos e iglesias. Este excelente anticuario había robado mucho; cuando desapareció el cuadro del genial Leonardo, se tuvo sospechas de él; luego se supo que había robado tapices gobelinos en la catedral de Xanthen.

Y bien, qué? No creemos que este ladrón sea más culpable que los millonarios indiferentes e imbéciles que compran cuadros de pintores famosos para tenerlos guardados en sus casas, substrayéndolos a la contemplación de los hombres. Pensad en las obras de arte que poseen Roschiedt y otros banqueros, en los pedazos de alma encerrados en los palacios de la hipocrecía, de la vanidad; nada más reprobable que esta prisión de los tesoros de la humanidad, del genio sublime de nuestra especie... Todo lo que existe nos pertenece, y el dinero maldito, robado a los héroes del trabajo, llega hasta a manchar las obras del espíritu, hechas para volar al infinito, para difundirse en el universo, —arrinconándolas en círculos pequeños! Pobres cuadros, pobres mármoles, cuánto han de sufrir en los palacios de los reyes del oro! La sublimidad que en ellos irradia, el arte maravilloso de sus figuras, de sus paisajes, de los cielos pintados por la ilusión o la desesperanza, cielos de bruma o de ensueño, solamente son admirados por hombres sin cielos interiores, sin alma, campeones de la explotación, y, en otro sentido, de la imbecilidad! Sí, pobres cuadros y mármoles hechos para volar al infinito, para difundirse en el universo, condenados a prisión; lo mismo que nosotros, compañeros, espíritus que desean volar al infinito, pasear por el universo, desatados, libres! Somos esclavos nosotros y también son esclavas las obras de arte; el dinero nos ha robado la vida...

René Ferrand no es más culpable que los millonarios que se llevan, mediante dinero, obras de los museos; obras que no pertenecen a nadie en particular, que pertenecen a todos los hombres por igual, y quizá más a los que trabajan, a los obreros porque obreros son los que pintan y esculpan, los que interpretan magistralmente los dolores y las alegrías de la humanidad...

Suicidios

Un joven japonés intentó tirarse al río; un marinero llegó a tiempo para burlar al destino. Interrogado el japonés, manifestó que quería suicidarse porque no tenía trabajo ni recurso alguno para vivir. Qué queréis? Cuando no se puede vivir lo más saludable es morir; el padecimiento puede conformar al religioso que espera un premio en el otro mundo. Los que ya no tenemos esta creencia obramos de otro modo; el sufrir nos arranca blasfemias y maldiciones o nos inspira la idea de la muerte. Ya no somos pasivos, sino violentos; nos clavamos en la vida lanzando a los vientos los gritos del dolor, o corremos a la muerte disparando un balazo, o arrojándonos, cabeza abajo, en aguas turbias y viajeras que besaron las playas de mil pueblos, aguas lamentables que guardan el secreto de otros miles de hermanos suicidas...

Suicidas... La vida está llena de suicidas; un hombre que se mata substrae a la vida humana un conjunto de aptitudes; y cuántos hombres existen que no mostraron nunca sus aptitudes! La clase trabajadora está compuesta de suicidas; cada obrero es un muerto, sus disposiciones especiales permanecen ignoradas. Talentos y genios se ocultan en las multitudes explotadas, condenadas a la fatiga y al hambre que entorpece; una condición mejor, una vida más cómoda y holgada, haría vivir a esos genios y talentos; y también esa condición mejor haría que el hombre no se matara por hambre, por miseria...

Cuando se padece lo más saludable es morir, es cierto; pero, antes de suicidarnos deberíamos estar seguros de que en la vida no nos ha faltado el pan y la libertad; el suicidio jamás debería ser motivado por la esclavitud o el hambre, sí por causas íntimas de otro orden, por la inquietud del alma que, tal vez nunca, dejará de atormentarnos...

Compañeritos hambrientos que tenéis la idea del suicidio, venid a nuestro lado; no os matéis, por ahora, tenemos que realizar una obra grande, ayudadnos; tenemos que quitar del mundo el hambre y la miseria y la esclavitud. Vivid aunque sea desesperados y rabiosos; la rabia de los desheredados empuja al mundo, lo conduce hacia una vida más libre y cómoda.

Pic-nic de "La Protesta"

Se realiza el 7 de Febrero

El Comité pro "La Protesta" Boca y Bcas.

La fiesta campestre, que con el fin de brindar un día de expansión al aire libre, y a objeto de reunir fondos para el diario, debió celebrarse a mediados del pasado mes de Diciembre, patrocinada por el comité pro «La Protesta» de Belgrano, y que por la negativa del permiso policial, hubo de ser cedida al comité de «La Protesta», se efectuará indefectiblemente el domingo 7 de Febrero en la Isla Maciel (Playa de los pescadores), habiéndose hecho cargo de todos los trabajos relativos a su celebración, el comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, en vista de que aquél comité se ha disuelto.

En la administración del diario se reciben las donaciones de objetos para el bazar rifa.

Se solicita de los compañeros que sepan tocar algún instrumento a viento, quieran concurrir a la reunión del martes 19, a las 8 p. m., en Australia 1837, a fin de constituir la banda que ejecutará en el pic nic.

Avisamos a los compañeros que sean poseedores de los números premiados de la rifa a beneficio de «La Protesta», sorteada el 10 de enero, que deberán retirar los premios del local del diario, California 1235, dentro de los 30 días de la fecha.

A los que aún adeudan números de rifa, pedimos remitan su importe a la brevedad posible, para publicar el balance.

El Comité pro «La Protesta»
Boca y Barracas

Reseña internacional

LA GRAN CATASTROFE EN ITALIA. — LA MAGNITUD DEL DESASTRE. — MAS DE 50 MIL VICTIMAS.

Roma. — El director del observatorio local, comunica que el fenómeno sísmico que ha causado tantos estragos, puede calcularse de séptimo grado, según las categorías que fija la escala Mercalli y, añade, que su duración fué de 20 segundos, habiéndose producido en sentido ondulatorio con dirección Este a Oeste.

Su intensidad fué aumentando gradualmente hasta la mitad de su duración, y después de algunos minutos, al gran temblor de referencia siguieron con intervalo de algunos minutos, otras dos pequeñas sacudidas en sentido vertical.

También el director del observatorio romano opina que el epicentro del fenómeno fué el distrito de Aquila.

Roma. — Las últimas informaciones recibidas, indican que solamente en el distrito de Avezzano la catástrofe causó entre quince y veinte mil víctimas. El número de los muertos es de ocho mil en Avezzano y de cuatro mil en Celano, Pluzo, Peseina, Capelle y otras varias aldeas.

Un corresponsal intentó llegar a Avezzano en automóvil, pero el camino estaba interceptado antes de llegar a Tagliarozzo, y el corresponsal tuvo que seguir el viaje por el tren.

A ambos lados de la vía, estaban derribadas las casas aisladas de los labradores, así como las aldeas y las estaciones. De los mil habitantes que había en Capelle, quedaron solamente cincuenta, y casi todos heridos.

En Avezzano, ciudad de diez mil habitantes, queda en pie solamente una casa de construcción reciente, mientras que se derrumbaron todas las demás. La catástrofe se produjo tan derepente, que los habitantes no tuvieron tiempo para huir.

Roma. — Los últimos telegramas de Sora, refieren que en aquella ciudad se continúa trabajando sin descanso, para remover los escombros y sacar de debajo de ellos a los muertos y heridos.

Estando la ciudad completamente a oscuras, se usan, para alumbrar a los militares y civiles que realizan la pesada tarea, centenares de antorchas y algunos reflectores.

Hasta las 10 de la noche habían sido extraídos 500 cadáveres, inclusive el del alcalde. Se presume que quedan aún sepultadas otras 300 personas. Otros telegramas comunican que en Arpino hubo 150 víctimas entre muertos y heridos; en Balsorano, que resultó casi del todo destruído, más de 100 muertos y un número imprecisado de heridos.

Roma. — Según noticias posteriores de la región de los Abruzzos, además de Avezzano resultaron destruídos los pueblos de Cappelle, Magliano de Masi, Massaldi, Albe, Collarano, Cerchio, Celano, Ajelli, Paterno, San Pelino, Gioia, Marsi, Sgurgola, Capistrello, Intro d' aqua y Castronuovo.

Con grandes perjuicios, casi destruídos y con numerosas víctimas y heridos, los pueblos de Pescina, Ortona, San Benedetto, Ortucchio, Coccello, Bisegna, Balsorano, Cannitro, Civitella Roveto, Civita Dantino, Castella Fiume, Pagliara, Terro Tagliacozzo, Ovindoli, Cappadocia, Sante Marle, Poggio Filippo, San Donato, Santo Stefano, Rocca Cerro, Cersoli, Pereto, Lucco y Trasacco.

En Sielli hubo un millar de muertos y quinientos heridos, muchos de éstos mortalmente.

Avezzano está convertido en un montón de ruinas, entre las cuales el salvamento se hace sumamente difícil. Numerosa tropa se ocupa de ese trabajo, dirigida por los funcionarios. Los médicos se manifiestan activísimos en el cuidado de los heridos.

«Il Giornale d'Italia», teniendo en cuenta que la población de Avezzano, ciudad, era de 11.000 habitantes, calcula que de éstos perecieron no menos de 10.000.

Roma. — Según los cálculos últimos que publican los diarios, las víctimas del desastre pasan de 50.000.

Roma. — En la madrugada del jueves se sintió en esta capital un nuevo temblor que produjo el consiguiente pánico.

En Sora, a las 8 de la mañana también se sintió un nuevo sacudimiento. El pánico fué indescriptible.

GRAN PIC NIC

El domingo 17 de enero de 1915, de 6 de la mañana a 7 de la tarde, organizado por el «Centro Obrero del Oeste», en la Quinta Boeri, calle Carrasco al 500.

Programa:

Mañana: 1. Sinfonía por la orquesta; 2. Carrera pedestre con valiosos premios; 3. Gran baile familiar; 4. Los populares cantores M. Castro y M. Cafre, cantarán algunas de sus hermosas composiciones; 5. Almuerzo campestre.

Tarde: 1. El paso de las botellas (para señoritas); 2. Baile familiar a toda orquesta; 3. Números de canto por M. Castro y M. Cafre; 4. Conferencia por C. Toranzo; 5. El pozo ciego (juego para niños).

Nota. — Habrá un surtido buffet en el que los concurrentes podrán obtener los artículos a precios corrientes.

Además del programa habrá otros juegos, tales como hamacas, ollas colgantes, trapecios y tiro al blanco con flechas.

Los tranvías que dejan más próximos al lugar del Pic-Nic, son los números 1, 2, 5, 99 y 48.

Entrada general, 0.30 centavos.

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aplicado por los trabajadores de todo el país

OJO! "La Vanguardia" pagada por los capitalistas, la recomienda.

IDEAS y CRITICAS

AUTO-DEFENSA

En el artículo publicado en «La Protesta», con la firma de E. Malatesta, éste ha querido determinar lo que yo tendré que hacer o pensar y es por eso que yo me rebelo.

Dice en «conclusión»:

«El hombre tiene necesidad de vivir en sociedad y para vivir en sociedad tiene necesidad de ponerse de acuerdo con los demás hombres y cooperar con ellos. O esta cooperación se logrará voluntariamente, por medio de pactos libres, y a beneficio de todos, o se logrará por la fuerza, por la imposición de unos cuantos y será explotada a beneficio particular de los que la impongan.

La cooperación libre, voluntaria, a beneficio de todos, es la Anarquía.

La cooperación forzada, a beneficio principal de determinadas clases, es el régimen autoritario.»

Este es el período último del artículo de Malatesta. Pero opino yo, si verdaderamente tengo necesidad de vivir en sociedad y esta necesidad es tal, que imprescindiblemente tiene que manifestarse como él mismo asegura? Con qué beneficio yo he leído ese larguísimo artículo, perdiendo un tiempo precioso que me hubiera sido mejor aprovechado estudiando el medio de resolver el problema individualmente mío, ocupándome en buscar la luz, venga de donde quiera, y que me sería útil para salir de este especie de cerco en el cual me han puesto (por su propio uso e interés), sin que yo haya cooperado para crearlo.

Con qué beneficio, decía, he leído ese artículo, que mientras quiere hacerme salir de un cerco, quiere hacerme penetrar en otro que aunque sea más grande, siempre será cerco?

¿Será, acaso, para hacerme ver la libertad durante el trayecto?

Renuncio de antemano. Cuando uno me presente un problema ya resuelto, sea éste un Malatesta u otro cualquiera, siento la necesidad de reaccionar, porque lo considero una imposición al pensamiento mío; y en este caso la imposición me resulta todavía más grave, porque saliendo de la forma aconsejativa, pasa con una simplicidad para mí sorprendente para imponérseme mediante una demostración científica, que me induce a hacer como quiere él y no como quiero yo. Y entonces con la misma simplicidad (me sirvo de su arma) me rebelo a esa especie de imposición moral.

En vez, si hago como él indica, dejo mi destino en esas manos de dios, lo que me parece deplorable.

Naeziope.

Nota de R. — Hemos querido complacer a este joven «poseído» por el delirio de los cercados ajenos, porque se dice anarquista. Incapacitado de resolver el problema de la publicación de sus pensamientos, los entregó en esta redacción, para que hiciéramos «nuestra voluntad». De acuerdo con Malatesta, prestamos nuestra cooperación a la satisfacción del egoismo de Naeziope, por que nos queda la satisfacción de aliviarle sus tormentos morales. La impotencia no es por cierto el mejor blason del individualismo.

Si el hombre fuera como el caracol, seguros estamos que su inteligencia estaría al margen de todos los problemas trascendentales. Pero no es así, y por esto estudia, investiga, procura crearse las comodidades necesarias a sus expansiones en la vida social.

Malatesta, deduce, no impone, ni da nada hecho, desde el momento que lo que expone es el resultado de sus observaciones y en conclusión, afirma sus ideas, que desea realizar.

En la cooperación libre y voluntaria, resultado de una sociedad también libre y voluntaria, el problema individual siempre será un problema para el individuo enemigo de la asociación que emana de las necesidades de conservación que son instintivas.

Si el problema individual de Naeziope, es el de comprarse un par de botines, un traje, etc., es doblemente difícil de resolverlo, porque seguramente no irá a trabajar por no aceptar la imposición del patrón que impone hacer como «quiere» en su calidad de patrón, y no como quiere el «yo» productor del que desea obtener el jornal para comprar lo que le hace falta; ir a expropiar, tampoco podrá, ante la idea de ser arrestado por los vigilantes de la propiedad privada, que lo encerrarán, no ya en un cerco amplio como el de Malatesta, sino en ese estrecho y asfixiante que se llama celda o pabellón carcelario; pedírselo a un amigo? menos; sería absurdo esperanzarse en la protección «solidaria» que, aunque parezca individual, de «uno», por relación de factores resulta una consecuencia de valor colectivo...

Cómo hacer, entonces?... Morirse? ¡Que esperanza! sería una necedad dar lugar a esa enorme asociación de gusanos que no respetan nuestros hermosos gestos, ni nuestra hombría.

Que dilema, Naeziope, que dilema nos persigue!

El absurdo religioso

I

DE LA RELIGION

No existe ninguna orden religiosa que no se jacte de estar fundada en la autoridad de un dios, y, por lo tanto, exenta de los errores e imposturas que en las demás se advierten. A aquellos que se esfuerzan en hacer que prevalezca la verdad de su religión, incumbe probar la divina institución de ella, por medio de testimonios claros e irrefutables, sin los cuales es necesario aceptar como una sentencia concisa y terminante, que las religiones no son otra cosa que una burda invención humana.

A pesar de esto no hay ningún cristiano, sea cual fuere la secta a que pertenezca, que pueda demostrar en una forma fehaciente que su religión haya sido establecida por dios. Y lo demuestra el hecho de que ésta permanece inmovilizada desde hace cerca de dos mil años, a pesar de las tentativas de los pensadores, y el que hayan recurrido el hierro y al fuego como argumentos en pro de sus diferentes opiniones.

Nunca una persona de cierta capacidad moral e intelectual, pretende propagar el error y la mentira, la mayor parte de las veces aceptadas como verdades inconcusas, y, contrariamente, todos tienden a demostrar que se hallan dentro del terreno legal. Si existieran documentos que evidenciaran tangiblemente la existencia de una divinidad nadie osaría detractarla, pues sería confundido con la simple exhibición de ellos; pero como éstos no se conocen, los que se titulan ministros de Dios, encuentran amplio campo para crear mentiras y divinidades a granel.

Hay, además, otras causas que no demuestran menos claramente la falsedad e hipocresía de las religiones; todas ellas establecen por fundamento de su moral y doctrina un principio absolutamente erróneo y son ellas mismas una fuente inagotable de divergencias entre los hombres, lo que viene a consolidar la premisa de Nakens, «Las religiones degradan y embrutecen».

No creo que pueda negarse esta aseveración, pues es bien clara y evidente para que pueda ponerse en duda.

Paso, entonces, a probar que la religión toma por regla de su doctrina, lo que ellos llaman fe, vale decir, la creencia ciega, mas a pesar de esto,

firme y asegurada por ciertas leyes «divinas» que emanan de un dios. Necesariamente debe así suponerse, ya que esta creencia en la divinidad y sus revelaciones, es la que da la autoridad y el crédito que en el mundo tiene la religión, sin las cuales se haría caso omiso de ella.

No hay una sola congregación religiosa que no recomienda a sus prosélitos la firmeza en la fe; de aquí el por qué los cristianos tienen por máxima que «la fe es el principio de la salud, la raíz de la justicia y de toda santidad».

De esto se deduce que esta creencia ciega de todo lo que en nombre de Dios se predica, es un principio de sofisticaciones y abusos de la credulidad popular, ya que no ha existido ni existe un impostor en materia religiosa, que no haga alarde de estar investido de la autoridad de dios, y de ser su enviado «especial» e inspirado por él en la tierra.

Un dios que es todo bondad y sabiduría, no puede haber utilizado un método tan capcioso para dar a conocer su voluntad a los hombres, pues esto equivaldría a «inducirlos al error y tenderles lazos para hacerles abrazar la causa de la mentira».

Noel de Lara.

La rifa pro "La Protesta"

Resultado del sorteo

En la función efectuada el domingo 10, en el salón «Unione e Benevolenza», fué sorteada la rifa organizada por el comité pro «La Protesta», resultando premiados los números siguientes:

Premio	Objeto	valor $	N.º
1º	Juego dormitorio	300	15.843
2º	Reloj y cadena oro	100	6.747
3º	El hombre y la tierra	70	16.582
4º	Máquina de coser	70	6.900
5º	1 traje para hombre	60	5.681
6º	1 traje para mujer	60	5.461
7º	1 menaje de cocina	50	14.486
8º	Una pistola Brown	40	9.549
9º	Un traje para niño	30	11.612
10º	Un lote de libros	20	902

Los premios o su valor efectivo, deben reclamarse en California 1235.

"La Protesta" en Rosario

Obreros pintores (Rosario)

La C. D. de esta sociedad os invita a la asamblea general que se efectuará el domingo 17 del corriente a las 9 a. m., en nuestro local, Independencia 364, para tratar asuntos de importancia y fomentar nuestro gremio, hoy en bastante decadencia, y ver la manera de que en los talleres se nos mire y respete como lo que somos y no se nos prohiba nombrar nuestra sociedad como sucede generalmente.

Compañeros: Tened conciencia de vuestros actos y tomad resoluciones de hombres conscientes.

Orden del día: Acta anterior; Balance; Reintegración de la comisión; Asunto preparatorio para una velada; Lectura del proyecto de Estatutos; Asuntos varios.

La Comisión.

Funciones y conferencias

Organizada por la sociedad conductores de carros, hoy sábado 16 de enero a las 8 y media efectuarán en el local de Australia 1837 una función con el siguiente programa:

«Drama trágico», comedia; «La luz se apaga», drama; «El esquinazo», comedia; «Confraglazione eropea», monólogo cómico.

Las entradas en el local de Australia 1837.

La Comisión.

Sección La Plata

Conferencias

La Federación Obrera de La Plata, ha organizado actos de propaganda sobre organización y acción revolucionaria, que se realizarán en el local social 55-536, hoy, sábado, a las 9 p. m., y mañana a las 2 p. m., en la Plaza Rocha.

En ambos actos hablarán el compañero S. Marotta y otros compañeros de la localidad.

Sindicato de Mozos (La Plata)

Se avisa que esta sociedad, ha trasladado su secretaría a la calle 55, número 472, donde debe ser remitida toda correspondencia.

El Secretario.

Masonería y anarquismo

En el número 2440 de «La Protesta» encuentro un artículo cuyo autor, L. Morató, se la toma con Uno que sufre y conmigo. De mi parte voy a responder con pocas palabras.

Principiaré declarando que cuando escribo lo hago porque creo tener algo que decir; pero que no hago más que manifestar mi opinión y que la manifiesto por creerla buena, pero sin darme ínfulas. Por consiguiente mi opinión es tan «autorizada» como la de Uno que sufre y como la de L. Morató. En cuanto a ver cual es la mejor de las diferentes y opuestas opiniones vertidas en este diario y en otras publicaciones sobre compatibilidad o incompatibilidad de la masonería con la anarquía, eso le corresponde a los lectores, quienes juzgarán cada cual según su entendimiento.

Debo hacerle observar al compañero Morató, que para llegar a la conclusión de que un anarquista no puede ser masón sin ser inconsecuente, no me he basado sobre lo que he oido o leído de la masonería escrito por sus enemigos: he explícitamente declarado que no me baso sobre eso porque se puede dudar de su veracidad. Me he basado sobre una base que quizás no tenga nada de valiente pero que es bastante sólida. Me he basado sobre algo que es público y notorio: la diferencia de grado entre los afiliados, diferencias que no se admiten en el anarquismo.

Entre los anarquistas los hay más capaces que otros muchos para tal o cual cosa, los hay que ocupan cargos que implican cierta confianza de parte de otros compañeros y que a veces son cargas; pero esos compañeros por eso no son más que otros y nadie les da un tratamiento especial.

En la masonería hay grados; a menudo se oye hablar de 33, de 18, de venerables y de grandes maestros, y esto es desigualdad, y las jerarquías son incompatibles con el anarquismo.

Dice Morató que esos grados no implican superioridad y mando por un lado ni subordinación y obediencia por el otro, y que en cambio implican la confianza de que se hace merecedor un masón por su lealtad a la orden y las pruebas de fidelidad de que da muestra.

Y bien; le diré a mi contrincante que eso de lealtad me huele muy mal. Siempre que se oye hablar por aquí de leales, se entiende adictos al gobierno. La palabra en verdad no significa eso siempre, pero cuando se emplea para calificar las relaciones entre superior y subordinado en el común sentir significa adictos, obedientes, partidarios incondicionales.

Eso de fidelidad me huele peor todavía. Los monarcas más despóticos acostumbran decir: mis fieles súbditos y los curas hablan a menudo de sus fieles creyentes. El emblema de la fidelidad es el perro, que es el animal más servil y por eso más despreciable que se conozca. En fin: la fidelidad no me va.

Pero dejemos eso de lado. Para ser masones hay que ser leales y fieles a la orden lo cual implica una limitación perpétua a la voluntad del que a ellas se somete. Nosotros, los anarquistas, no admitimos esas limitaciones. Entre nosotros nadie es fiel a una norma de conducta determinada de antemano y mucho menos a una voluntad ajena. Cada cual obra según sus ideas y las circunstancias: si claudica o cae en la inconsecuencia, los demás podrán reprocharle su error o su debilidad, pero en último análisis, el juez de sus actos es el individuo mismo; no lo es el grande Oriente, el gran maestro o la asamblea de los hermanos.

Y eso no es todo. Hay más. ¿Quiere decirme L. Morató quién es o quienes son los que juzgan los grados de confianza que merece un masón por su lealtad y fidelidad?

Y para concluir diré: no hay peligro de que claudique en el seno de la masonería porque las ceremonias y las formalidades no me gustan y por eso no pienso hacerme masón. A mi la curiosidad no me tienta.

Por otra parte, puede ser que esté equivocado; pero creo que en la masonería debe de suceder algo parecido a lo que sucede en ciertas sectas religiosas. Al afiliarse le indican a uno vagamente los fines que la secta persigue; pero le dicen que toda la verdad no podrá saberla sino más tarde, si se hace acreedor a tanto honor. Pasa al grado superior inmediato y le dicen lo mismo, y así sucesivamente hasta el día en que si ha sabido manejarse y ha tenido suerte, llega al grado más elevado. Y entonces se entera de que el gran secreto de los fines de la secta es alcanzar para la misma el más alto grado de poder posible. En cuanto a ideales: nada entre dos platos.

El caso de Anselmo Lorenzo no dice sino que este compañero creyó compatible la masonería con el anarquismo, que es lo mismo que creen L. Morató y otros, lo cual yo y otros consideramos un error. Anselmo Lorenzo fué un hombre cuyo ejemplo merece ser imitado; pero a los hombres no se les imita servilmente en todo, incluso en sus errores, sino en lo bueno y conveniente. Anselmo Lorenzo merece ser imitado por su hombría, su entereza, su constancia, y por todas sus buenas cualidades; pero no también haciéndose masones como él, porque si él a pesar de ser masón pudo ser buen compañero, muchos si se hicieran masones es probable que llegarían a no ser ni buenos compañeros ni buenos masones.

Blas Barri

ODIOS

Nunca diré ni aconsejaré a los tiranizados, explotados y desheredados como yo, no odiéis a los burgueses.

Tampoco diré ni aconsejaré a nadie, no os odiéis a vosotros mismos.

Es necesario de todo punto, sentir, palpar la explotación en carne propia, ser sufrimiento diario para alejar de sí el determinismo. Los modales y tratamientos del estado y el burgués y las injusticias a granel que se ceban en uno impiden muchas, muchísimas veces razonar, y ofuscadamente se lanzan exclamaciones de furioso odio que brotan, que llaman a los labios de igual modo que un pordiosero a la puerta deseada.

Es conveniente, compañeros, tener un superior concepto de las realidades de la vida, ser un perfecto determinista para acallar, para contener los gritos sordos de corage que pugnan por salir del pecho como una maldición. Por este mismo motivo, compañeros, me es imposible combatir o vituperar a los obreros que momentáneamente, contínuamente desahogan su rabia, su corage, maldiciendo con odio a esta sociedad putrefacta.

Pero hay algo más; no les diré yo odiar o dejar de odiar a quien os explota y os tiraniza: pero no obstante les diré, odiémosnos nosotros mismos, culpables de nuestra desdicha, de nuestro sufrimiento. Enmendemos los errores que cometemos, los prejuicios preconcebidos y adquiridos, esfumémoslos; y las ataduras que nos sujetan prisioneros, rompámoslas; libertémosnos, siendo el odio hacia nosotros mismos la lucha empeñada con todas nuestras imperfecciones, contra toda suerte de miramientos ajenos a nosotros, seamos completamente dueños de nosotros mismos, de nuestras acciones, de nuestros pensamientos, reconcentremos toda la atención en el estudio; pero en un detenido y analítico estudio de nuestras debilidades, de nuestros sentimentalismos; todo lo que sea verdaderamente nuestro, de nuestra propiedad exclusiva no se deje impresionar o influenciar; elementos extraños no hagan desistir de sus principios y propósitos, y caminemos ascendiendo, despojándonos de nuestras hipocresías, de las cargas que proceden de tiempos remotos y que gravitan incesantemente a nuestro alrededor: solo así nos preparamos para ser dueños íntegros de un lógico determinismo.

Salvadas satisfactoriamente las preocupaciones e ilusiones torpes que nos acompañan, compadezcamos nosotros, defendiéndonos, a los débiles y brutales incapacitados para conquistar y adaptarse con luchas cruentas las innovaciones transformadoras de la vida.

Así tendremos el derecho natural y lógico que nos pertenece sin el más mínimo asomo de odio.

En caso contrario, no les diré yo odiar o dejar de odiar a quien os explota y tiraniza; pero no obstante les diré, y me diré, odiémosnos nosotros mismos...

Uno que sufre

Movimiento obrero

Convocatorias y resoluciones

A los picapedreros

Las sociedades «Unión General de Picapedreros y Graniteros y Reorganización de Picapedreros», de la capital últimamente fusionados, acaban de publicar un manifiesto que asegura han desaparecido definitivamente las causas divisionistas en el gremio.

Dirigiéndose a todos los compañeros del gremio, y a los trabajadores en general, dice:

«Camaradas:

El pleito que existía entre nosotros que fué debido, más que a otros motivos, a un mal entendido que no es preciso recordar en este momento, y que había dividido a los picapedreros de la capital en dos bandos hostiles, cuyas funestas consecuencias repercutieron entre los demás picapedreros del interior de la República Argentina y del Uruguay, felizmente acaba de desaparecer, como primera consecuencia benéfica de la fusión del proletariado argentino.

Así como en otra oportunidad nos hemos dirigido a los trabajadores organizados reclamando su intervención y fallo justiciero para poner término a esa lucha divergente que amenazaba malograr nuestras energías y nuestra organización, hoy tenemos la satisfacción de anunciar públicamente nuestra fraternal reconciliación y nuestro firme propósito de luchar unidos y concordes contra la explotación patronal y en pro de nuestros comunes anhelos de emancipación y libertad.

Nunca como hoy nos hemos sentido más jubilosos, por cuanto esta reconciliación de nuestro gremio, viene a infundir nuevos bríos para defender los derechos conquistados y a recabar el concurso de todos los que trabajan la piedra para la lucha reivindicadora en que estamos empeñados.

Camaradas:

Los picapedreros de la capital, al hacer pública nuestra reconciliación enviamos un fraternal saludo a nuestros hermanos del interior de la República Argentina, del Uruguay y del Brasil y a los trabajadores que han contribuído a esta obra de concordia, y hacemos votos para que todos los gremios que se hallan divididos se unan también fraternalmente para luchar todos juntos por la redención del proletariado universal.

¡Viva la solidaridad de los trabajadores!

Por la Unión General de Picapedreros y graniteros y la Reorganización,

Nota. — Las organizaciones que deseen entrar en relaciones con nuestra sociedad, pueden dirigir la correspondencia a nombre del Secretario y en la forma siguiente:

Unión General de Picapedreros y Graniteros, Méjico 2070».

Obreros peluqueros

En la reunión que a iniciativa de un grupo de oficiales peluqueros se llevó a cabo el martes 12 del corriente en el local de los C. de Carros, Australia 1837, quedó constituída la sociedad de resistencia de este gremio; la que surge a la vida dispuesta a ocupar un puesto digno al lado de todos los proletarios que luchan por el mejoramiento económico y social de todos los explotados.

En verdad que era ya tiempo que este gremio, de suyo apático y en extremo oprimido, sacudiera su modorra y se lanzara al combate enarbolando bien alto, como una enseña, la máxima del viejo de la Internacional: «la liberación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Y en este sentido es que debemos luchar sin tregua hasta lograr hacer más llevadera la vida, en esas pequeñas cárceles que se llaman peluquerías, en las cuales nos vemos obligados a trabajar interminables jornadas con sueldos irrisorios,

Después de un animado debate en que se trató de la constitución de la sociedad, su acción y medios de lucha a emplear, afirmóse que la única eficaz y digna, era la acción revolucionaria.

Se pasó luego a nombrar la comisión administrativa, designándose a los siguientes compañeros: Secretario: General, H. Rosales; de actas, Domingo Herrera; tesorero, Antonio Caifano; vocales, L. Zacagnini, José Nisi, Domingo Inglese, Pedro Tinco, Juan Escobar, Antonio Tuset, Inocencio Alegre y Alfonso Macía.

La secretaría de la misma, quedó instalada provisoriamente en Magallanes 41, donde se reciben adhesiones y se atiende cualquier asunto relacionado con el gremio, todos los días hábiles.

Carpinteros y anexos

Quedan invitados todos los compañeros Carpinteros para una reunión extraordinaria a efectuarse el martes 19 del corriente, a las 8 de la noche, en Rincón 630, en la que se tratará un asunto de suma importancia; por lo tanto, esperamos que al menos no faltarán todos aquellos que se creen con conciencia para defender sus intereses.

Compañeros: Concurrid a este llamado munidos de un sano criterio, pues el tópico a tratar es interesantísimo.

La Comisión.

Obreros pintores

Se pone en conocimiento de los asociados y de las instituciones que mantienen relación con esta sociedad, que la Secretaría se ha trasladado a la calle Australia 1837.

El horario no ha sido modificado: vale decir, que las comisiones se reunirán los miércoles de 8 a 10 p. m., y los domingos de 9 a 11 a m.

A local nuevo, vida nueva.

¡Ojalá podamos marcar el traslado de la Sociedad de Pintores como el principio de una nueva era de combate; como el despertar de todas las buenas ideas, de todas las energías, de todo lo práctico, en fin, para que nuestro gremio vuelva a las luchas de otros tiempos y se enorgullezca con nuevos triunfos.

El Secretario.

Obreros panaderos

La comisión invita al secretario y tesorero de la Sociedad de Electricistas a una reunión que por asuntos de importancia, se celebrará el domingo 17 de 1 a 2 de la tarde.

El Secretario.

La comisión administrativa de esta sociedad notifica a las sociedades y compañeros del interior que mantenían relaciones con el comité redactor del periódico «El Obrero Panadero» que se abstengan de mandar valores o colaboraciones para el periódico, hasta que se les notifique el nombramiento del nuevo redactor.

Sociedad Oficios Varios de Belgrano

Se invita a los componentes de esta sociedad a la reunión que se efectuará hoy sábado 16 del corriente a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

Es indispensable que concurran todos sus miembros a esta reunión, porque en ella hay que tratar asuntos de gran interés y particularmente respecto a una denuncia sobre los abusos que se están cometiendo con un gremio en esta localidad. Es necesario buscar una forma para salir en su defensa, siendo este momento el más apropiado para ello por la gran demanda de pedidos que sobre los artículos elaborados por el gremio aludido hacen del extranjero.

A esta reunión quedan invitados los compañeros que trabajan en la fábrica de paños de Campomar y Soubas y todos los compañeros que se interesen por la organización obrera.

Se ruega puntual asistencia.

El Secretario.

Sociedad de Tabaqueros

Se invita a los huelguistas de Uspallata a la reunión que se efectuará hoy sábado 16 del corriente a las 8 p. m., para tomar resoluciones de importancia en Méjico 2070.

Obreros en calzado

Se invita a todo el gremio en general a la gran asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 17 del corriente, a las 2 de la tarde en el salón Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; discutir los temas y nombrar delegados para el Congreso de la F. O. R. A., lectura de correspondencia; asuntos varios.

La Comisión.

Obreros zapateros

Avisa a todas las sociedades que ha cambiado su secretaría a Rincón 630, donde debe remitirse toda correspondencia hasta nuevo aviso.

La Comisión.

Notas Varias

Cuadro infantil Alba

Sus fines: fomentar el estudio, cultivar las letras y el arte teatral.

Socios activos: niños de 10 a 16 años.

Socios protectores: los simpatizantes.

Se reciben adhesiones en las siguientes direcciones:

Arturo Carrani, Alvarado 1749 (Barracas), Aurora Gurucharry, Blanco Encalada 1768, Mercedes Gauna, Merlo 2488.

Personas buscadas

Se ruega a los compañeros que puedan dar noticias de Marquez Salvador, que hace 20 días trabaja en la estancia La Yerba, estación N. de la Riestra (F. C. S.), lo comuniquen a su esposa Teresa Mulero, Villa La Perla, Temperley (F. C. Sud).

—Victoriano Fernández desea saber el paradero de Javier García, por asuntos relacionados con la Federación O. R. Chilena.

Dirigirse al pueblo Felipe Solas, F. C. Bahía Blanca al Pacífico. Es de urgencia.

Se desea tener noticias del compañero Antonio Gangi, natural de Castillamare (Sicilia), lo busca su hermano Giuseppe Gangi.

Luis Mengolini, tintorero, de 52 años de Faenza (Italia) en 1889 se embarcó en el Havre para la América del Sur. Su familia que no tiene noticias de él desde hace 10 años, pide a los que puedan dar noticias de él a escribir por carta sin franqueo a Angel Mengolini negociante San Remo (Italia).

Manuel Sánchez desea saber el paradero de José Sánchez Díaz.

Dirigirse a «La Protesta».

CORREO

Hay cartas para: Enrique Drobner, Augusto Pellegrini, La Antorcha, Antonio Barrett, Emeterio Vadilla, Floreal Alvarez, Angel Flores, Pierre Quiroule (2), Salvador Caputto, F. O. R. A., Ramón Balma, Francisco Noguero Ductil.

NATAL de BARBIERI (15)

Origen y Genealogía
DEL HOMBRE

No todos los restos que bien o mal conservados se encuentran son fósiles. Se han encontrado en cavidades preservadas del contacto con el aire restos orgánicos que parecían estar en buen estado, pero al tocarlos se cayeron hechos polvo. Las aguas incrustrantes dejan alrededor de los objetos sumergidos en ellas incrustaciones protectoras; pero solo conserva así la figura exterior de ese objeto, pues, adentro no queda nada o se llena de tierra. El hielo ha conservado durante millares de años restos de animales de especies hoy extinguidas, como el Mamout en Siberia, del cual encontraron ejemplares enteros con la carne, el cuero y hasta el pelo. Los terrenos secos tienen la propiedad de modificar los cuerpos en ellos enterrados. En las gotas de resina que secretan ciertas plantas como los pinos, por ejemplo, se han encontrado insectos bien conservados. Pero no son fósiles sino los restos que habiendo quedado depositados en el barro fino se han petrificado, tomando paulatinamente el barro, molécula por molécula el lugar del resto enterrado y petrificándose después de modo que sus formas anatómicas quedan visibles y conservadas hasta en los menores detalles, salvo los efectos de la presión o del calor o de otras causas que pueden deformarlos.

Curiosos fósiles son los coprólitos o sea excrementos petrificados. Estos se encuentran a veces sueltos y a veces en el cuerpo mismo del animal y sirven mejor que la dentadura para conocer de que se alimentaba el animal que los ha dejado. La forma de los dientes indica a veces con claridad y a veces con bastante aproximamión si un animal es carnicero, frugívoro, herbívoros, etc. Pero los restos de sus comidas que se encuentran en el cuerpo mismo del animal dan indicaciones exactas que no dejan lugar a discusiones.

De muchos seres que han existido y que dejaron o no restos fósiles, se encontraron vestigios, señales de su paso. Se han encontrado en las arenizas impresiones dejadas por gotas de lluvia y se han encontrado impresiones o huellas dejadas por los pies de animales que caminaban por la arena cuando estaba mojada. Otros vestigios dejados por seres que fueron, son las señales que se encuentran en algunos fósiles. Son a veces señales de los dientes de algún carnicero que quedaron sobre huesos que royeron. Son señales de golpes recibidos y en muchos casos el resultado de un trabajo inteligente hecho a designio por el hombre o por algunos de sus antepasados más cercanos. Los paleontólogos tienen en cuenta estos vestigios también porque a veces dan muy preciosas indicaciones.

Capítulo cuarto
La nomenclatura científica

Durante todo el curso de este trabajo tropezaremos constantemente con las palabras difíciles de la gerga científica, con la cual muchos individuos que quieren pasar por sabios suelen disfrazar su pretensiosa vanidad. De mi parte no soy sabio ni mucho menos ni pretendo que se me tome por tal: por cuyo motivo, en cuanto de mi dependa, hablaré el lenguaje vulgar de la gente sencilla, como debe de hacer quien no desea solazarse con el asombro de los ignorantes y desea, al contrario, ser comprendido. Pero hablando de ciencia, quiera que no, en muchos casos no hay más remedio que valerse de términos científicos, pues, no existen términos vulgares apropiados para designar aquellas cosas, antes desconocidas y por eso sin nombre; que los sabios más tarde descubrieron o inventaron y por eso también las bautizaron.

Las ciencias de que principalmente nos habremos de ocupar aquí, y cuyo lenguaje científico tendré forzosamente que usar son: la zoología, ciencia que estudia a los animales actualmente vivientes; la paleontología, o sea ciencia de los huesos antiguos, que estudía los restos de los animales que existieron y cuya especie se ha extinguido; y la geología, ciencia que estudia los diferentes terrenos o rocas que forman la superficie y el subsuelo del planeta Tierra. Hay, pues, que dar previamente una idea sobre esos nombres, sobre su significado y sobre el modo como se forman.

Como es sabido, las clasificaciones no existen en la naturaleza porque muchas veces no se puede saber donde acaba una cosa y principia otra. Hay una infinidad de seres vivos, una infinidad de restos fósiles y una infinidad de materiales diferentes formando el suelo y el subsuelo, y es difícil agruparlos y clasificarlos bien; pero, bien o mal, se ha hecho y se hace porque con eso se facilita el estudio y el conocimiento de las cosas.

Los zoólogos han clasificado y agrupado a los animales en varias grandes divisiones que para Luineo, que fué el inventor de la clasificación en la historia natural, son seis, una de las cuales es la de los mamíferos, y para Haeckel siete, una de las cuales es la de los vertebrados. Los vertebrados se fraccionan a su vez en varios grandes grupos, uno de los cuales es el de los mamíferos. Estos a su vez se fraccionan en varias subclases, que para algunos serían: los monotremos, los didelfos o marsupiales y los placentarios; clasificación que Ameghino rechaza fundándose en razones que expone. Esas subdivisiones se fraccionan a su vez en familias y las familias en géneros compuestos por especies. Hay además otras subdivisiones; subfamilias, subgéneros, subespecies y subrazas.

Actualmente en esto de la nomenclatura zoológica reñía una gran confusión. Lo que para ciertos naturalistas es una simple variedad para otros es una buena especie; y las especies cada zoólogo las agrupa según sus afinidades, o mejor dicho, según su modo de apreciar esas afinidades. Existen hoy, sin embargo, géneros y familias de animales sobre cuya clasificación están de acuerdo todos o casi todos los zoólogos. Por ejemplo, el género felis de la gran familia de los carniceros.

(Continuará).